

Sábado Mercedario

en memoria de Santa María de la Merced

26 octubre 2024

Inicio

† (Se hace la señal de la cruz mientras se dice:)

Guía: Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.

Respuesta: Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya

Canto inicial

**El Señor hizo en mí maravillas
Santo es mi Dios.**

Mi alma engrandece al Señor
Se alegra mi Espíritu
en Dios, mi salvador
Pues miró la bajeza de su esclava.

Desde ahora dichosa
me dirán todos los siglos.

**El Señor hizo en mí maravillas
Santo es mi Dios.**

Maravillas hizo en mí el poderoso
Y Santo es su Nombre
Por siglos y siglos su amor
Con aquellos que le temen.

Lectura bíblica

Lectura del santo Evangelio según San Marcos 10, 46-52

En aquel tiempo, al salir Jesús de Jericó con sus discípulos y bastante gente, un mendigo ciego, Bartimeo (el hijo de Timeo), estaba sentado al borde del camino pidiendo limosna. Al oír que era Jesús Nazareno, empezó a gritar: «Hijo de David, Jesús, ten compasión de mí».

Muchos lo increpaban para que se callara. Pero él gritaba más: «Hijo de David, ten compasión de mí». Jesús se detuvo y dijo: «Llámenlo».

Llamaron al ciego, diciéndole: «Ánimo, levántate, que te llama». Soltó el manto, dio un salto y se acercó a Jesús. Jesús le dijo: «¿Qué quieres que te haga?».

El ciego le contestó: «“Rabbuní”, que recobre la vista».

Jesús le dijo: «Anda, tu fe te ha salvado».

Y al momento recobró la vista y lo seguía por el camino.

Reflexión breve

A pesar de que muchos intentaron silenciarlo, Bartimeo grita aún más fuerte, demostrando una fe y una determinación profundas. Jesús, al escuchar su clamor, se detuvo y lo llamó, sanando al instante al hijo de Timeo debido a su fe.

No siempre es fácil perseverar en la fe. Hay voces diversas en nuestro entorno y el mundo, así como en nuestro interior, que intentan hacernos dudar y apartarnos de la fe. El ejemplo de Bartimeo nos impulsa a perseverar, a resistir, a confiar con determinada determinación.

Nos consuela, al respecto, la disposición de Jesús a responder a quienes lo buscan con sinceridad. Él se detiene y presta atención a quien lo busca. Siempre está dispuesto a escuchar y responder a nuestra oración, atendiendo a nuestra necesidad.

Bartimeo, a pesar de su ceguera, tenía una claridad interior sobre quién podía ayudarlo. Su fe no solo le devolvió la vista física, sino que lo llevó a seguir a Jesús por el camino, transformando su vida por completo.

¿Qué desafíos actuales te están llevando a clamar con más fuerza a Jesús en busca de ayuda y orientación? ¿De qué maneras puedes demostrar una fe más perseverante y confiada en tu vida diaria, siguiendo el ejemplo de Bartimeo?

Intenciones

Guía: a cada intención se responde: *Que tu Madre, Señor, interceda por nosotros.*

- Padre Dios, alimenta a tu pueblo con el maná para que no perezca de hambre y dale el agua viva para que nunca más tenga sed. Oremos:

Respuesta: *Que tu Madre, Señor, interceda por nosotros.*

- Jesús Redentor, Que tus fieles busquen y saboreen los bienes de arriba y te glorifiquen también con su descanso. Oremos:

Respuesta: *Que tu Madre, Señor, interceda por nosotros.*

- Dios eterno, mil años en tu presencia son como un ayer que pasó; ayúdanos a recordar siempre que nuestra vida es como una hierba que se reúne por la mañana y se seca por la tarde. Oremos:

Respuesta: *Que tu Madre, Señor, interceda por nosotros.*

Se pueden añadir algunas intenciones libres.

Oración final

Padre nuestro, tu nombre es santo y tu misericordia llega a tus fieles de generación en generación; atiende, pues, las súplicas de tu pueblo y haz que pueda cantar eternamente tus alabanzas. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo. que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios, por los siglos de los siglos.
Amén.

Guía: Madre Dulcísima de la Merced.

Respuesta: Ruega por nosotros.